

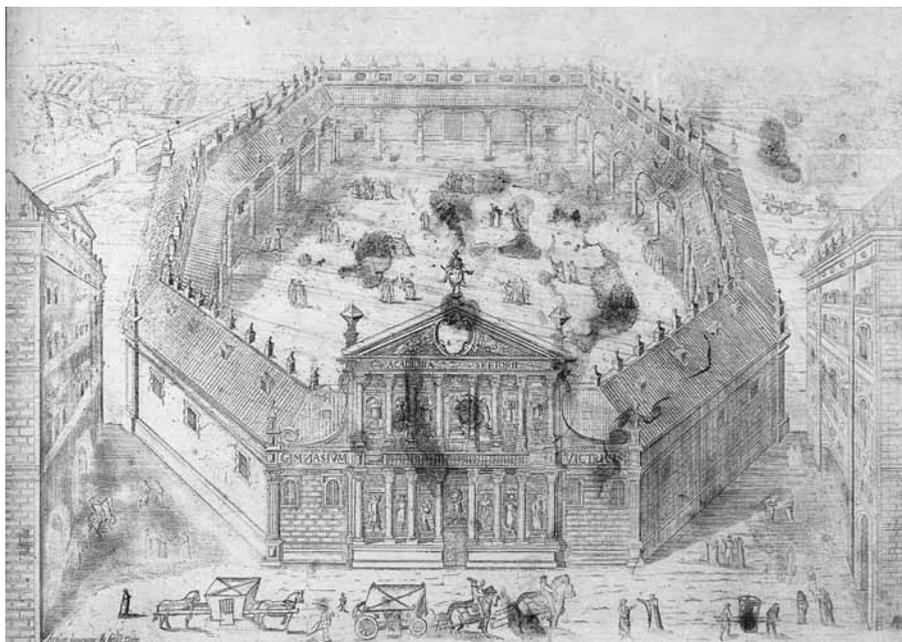
Antonio VEYÁN Y MONTEAGUDO

* Tamarite de Litera (Huesca), 1710
 † Madrid, 26 (ó 27) de agosto de 1784

Hijo de Pedro y de Francisca, don Antonio Veyán siguió una carrera brillantísima en la Universidad de Huesca, en cuyas aulas tantas veces resonara este ilustre apellido tamaritano. Colegial de San Vicente, logra el bachiller en Leyes en 1728 y el de Cánones en 1731. Se doctora en Cánones al año siguiente e inmediatamente se incorpora a la docencia en las mismas aulas que le habían tenido como alumno.

Más tarde seguiría una carrera de trayectoria claramente ascendente dentro de la administración de la corona española, bajo el cetro borbónico de Fernando VI y Carlos III. Así, en 1749 le sabemos Alcalde del Crimen y luego Oídor en la Audiencia de Barcelona (1752), que tenía su sede en el que hoy es Palacio de la *Generalitat*, en el epicentro de la Ciudad Condal.

De Cataluña pasó a Asturias, ahora en calidad de Regente (1766) o presidente de la Audiencia, a las inmediatas órdenes del Capitán General correspondiente, que era la primera autoridad en el territorio, después del Rey. La carrera de muchos magistrados, que como Veyán servían con fidelidad a la Corona era el pase al Consejo Real, una especie de prejubilación honorífica. Antonio Veyán fue nombrado Ministro del Consejo de Castilla en 1770 y pasó a formar parte de la Real Cámara de Castilla en 1782. Era el segundo aragonés en tomar asiento en esta regia Cámara, habiéndole precedido don Pedro Ric, de Fonz, en 1767. En 1779 fue nombrado Juez asesor de la real Caballeriza



Escenografía de la Universidad Sertoriana de Huesca. Grabado de Francisco de Artiga, h. 1690.
 (Por cortesía del Museo de Huesca)

de S.M. a propuesta del Marqués de San Leonardo, primer caballero, con quien debía tener cierta amistad motivada quizá por la naturaleza escocesa de la esposa de nuestro magistrado.

Veyán estuvo casado con Isabel Edmeston y Alder, natural de Berwick (Escocia), que era viuda de Juan Gold, sargento mayor de la plaza de Lérida. Tuvieron un hijo llamado Juan Esteban de Veyán y Edmeston. Entre sus albaceas testamentarios se hallaban don Pedro Stuart, marqués de San Leonardo, el obispo Veyán y Mola, el estadillano Manuel Abad Lasierra, obispo de Ibiza entonces, etc.

En 1987 se supo que la autoría del retrato de este tamaritano correspondía al genial Goya, descubrimiento que permitió, a la vez, conocer mejor una etapa un tanto oscura en la vida del pintor de Fuendetodos. El retrato, que costó la nada desdeñable cantidad de 112 libras jaquesas, fue fruto de un encargo institucional de la Universidad de Huesca, por mediación de Jaime de Salas, de San Esteban de Litera. Estilísticamente es un retrato con cierta influencia de Velázquez, tanto por la disposición de la figura como por el juego de colores y el tratamiento de la luz y sombras. El maestro Goya, que por entonces no era un pintor "de mayor fama", logró plasmar en este lienzo el aire de solemnidad académica y la autoridad que seguramente los catedráticos de Huesca querían ver reflejado en la pintura de quien había sido brillante alumno y miembro de su Claustro.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- A.P.R. Archivo del Palacio Real. Expediente personal de Antonio Veyán y Monteagudo. Caja 1.089, expediente 13.
- RAMÓN JARNE, Ricardo "Antonio Veyán Monteagudo", Goya. [Catálogo de la exposición de 1992] Zaragoza, Electa España & Elemond Editori Associati & Ayuntamiento de Zaragoza, pp. 48-49.